

CAGLIERO 11



Número 11

«Boletín para la Animación Misionera Salesiana»

11 de Noviembre 2009

¡Recordemos los Consejos de Don Bosco a los Primeros Misioneros!
Todos Mandan y Reciben

Recuerdos a los Misioneros
Intención Misionera Salesiana de Noviembre

¡Recordemos los consejos de Don Bosco a los Primeros Misioneros!

Queridos misioneros:

El 11 de Noviembre de cada año nos recuerda aquel 11 de noviembre de 1875, y por esta razón también nuestro boletín lleva el nombre de CAGLIERO 11. Los 20 consejos que Don Bosco entregó a Juan Cagliero y que los encontramos en el apéndice de nuestras constituciones han brotado del corazón misionero de nuestro Padre. Volvamos a leerlos este día, en el año santo salesiano, alguna semana antes de la renovación de nuestra profesión religiosa del 18 de Diciembre de 2009. Donde quiera que estemos o trabajemos estamos llamados a ser misioneros de los jóvenes. Si hemos recibido el crucifijo misionero y trabajamos en lugares de misión, leámoslos y meditémoslos con más atención.



Os recuerdo hoy precisamente desde Bangladesh, uno de los tres nuevos países donde hemos ido en 2009, mientras visito la primera presencia de Utrail, la misión de Don Francis Alencherry. es uno de los tres nuevos países en los que se inició en 2009.

Don Václav Klement, SDB

Consejero General para las Misiones

Miembros de la 140ª Expedición Misionera Salesiana

Nombre	Inspectoría	Misión	Nombre	Inspectoría	Misión
P Adakalaraja, John	INT	Holanda	P Martínez Martín, Santiago	SMA	Cuba
P Choi, Timothy	KOR	Papua Nueva Guinea	S Maswili, Stephen Musya	AFE	Papua Nueva Guinea
S Dang Dinh Minh Thang, James	VIE	Venezuela	L Matellán Carro, Antonio	SLE	Equatorial Guinea
P De Verchère, Xavier	FRB	Chad	S Mulet Lopez, Druhnier	ANT	Argentina
P De Pablo, Juan Carlos	SBI	Argentina	S Nguyen Manh Hien, Martin	VIE	Zambia
L Doan Van Tan, John Baptist	VIE	Uganda	S Nguyen Quoc Bao, Vincent	VIE	Paraguay
S Do Van Dung, Joseph	VIE	Venezuela	P Odrobinak, Anton	SLK	Ecuador
P Edamana, Cyril John	INK	Gran Bretaña	S Paluku Maneno, Moïse	AFC	Papua Nueva Guinea
P Escobedo, Marcos Sergio	MEM	Italia	P Perego, Davide	ILE	Lituania
S Esteves Ramalho, Enio	ITM	Ecuador	P Praveen, Antony	INM	Austria
P Fekete, Vladimir	SLK	Azerbaián	S Raja, De Rossi	ITM	Hungría
S Guria, Paulus	ING	Uganda	S Somora, Stanislav	SLK	Kenya
P Idczak, Blazej Sebastian	PLN	Austria	S Tran Bao Thang, Paul	Vie	Perú
S Muigai, Peter Kariuki	AFE	Sudán	P Vázquez, Francisco	SSE	Benín
P Kociolek, Paweł	PLS	Bangladesh	L Vu Van Khanh, Dominic	VIE	Paraguay
D León Mendoza, Alejandro	VEN	Middle East	S Werun, Antonius	ITM	Mongolia
S Mari Arulappan, Jayaraj	INM	Gran Bretaña			

Todos Mandan y Reciben!



Una rápida mirada a la lista de la 140ª expedición misionera nos muestra que la mayor parte de los misioneros provienen de países que antes eran considerados “tierra de misión”. Un venezolano es enviado a Medio Oriente, mientras que dos vietnamitas son enviados a Venezuela, un cubano es enviado a Argentina y un español a Cuba, un eslovaco es mandado a Kenya y dos kenianos a Sudán y a Papua Nueva Guinea. No es de extrañar que alguien se pregunte si no sería mejor, y pastoralmente más eficaz, que los salesianos se queden en su propia inspectoría donde de por sí ya hay carencia de personal.

Trato de responder recordando que en la Iglesia primitiva, Jerusalén era el centro de la cristiandad, mientras los pueblos circunstantes eran “los gentiles”. Pero después el

centro gradualmente se traslada a la Europa cristiana, mientras que el resto del mundo, “las naciones paganas”, se consideraban objeto de la misión. De moda que la actividad misionera era un movimiento unidireccional hacia los “países de misión”. Además, conviene recordar que, durante el Vaticano II los Padres conciliares trataron de corregir la idea de que la misión es una actividad reservada a un grupo especial en la Iglesia. Por eso, en la *Lumen Gentium* la Iglesia se ve a sí misma como pueblo peregrinante de Dios mandada a todos los rincones del mundo (*Lumen Gentium* 9-17). La fuente y el fundamento de su misión es la Trinidad que ha enviado al Hijo para salvar a la humanidad del pecado. Jesucristo, por su parte, ha dado el mandato a toda la Iglesia (*Ad Gentes* 5) de anunciar la Palabra y de establecer la Iglesia entre los pueblos que aún no han escuchado el Evangelio (*Ad Gentes* 6). Y puesto que Cristo es la “luz del mundo” (*Lumen Gentium*, 1), su Iglesia es sacramento universal de salvación. A la luz de esta realidad podemos comprender la afirmación del Concilio de que “la iglesia peregrinante es misionera por su misma naturaleza” (*Ad Gentes*, 2). Es importante también hacer notar que ya el Concilio Vaticano II ha utilizado el término misión hablando de iglesias “fundadas hace tiempo”, pero “que están en cierta regresión o debilidad” (*Ad Gentes*, 19).

Juan Pablo II insistía en que el concepto de comunión está “al centro de la autocomprensión de la Iglesia”. Misión y comunión son, efectivamente, esenciales a la correcta comprensión del misterio de Iglesia. De este modo resulta claro que cada Iglesia local, incluso las de reciente fundación, como miembro de una comunión de Iglesias, asuma la responsabilidad de enviar misioneros y de ayudar a otra Iglesia local en diversas necesidades. Según esto, la misión no es ya sólo un movimiento hacia “las tierras de misión”. Ahora se trata de un movimiento multidireccional, porque la misión se realiza allí donde un cristiano atraviesa una frontera humana para responder a una necesidad. De la misma manera, cada Inspectoría, rica o pobre de personal o de recursos, es corresponsable de las iniciativas misioneras de toda la Congregación salesiana. Todas las Inspectorías, por tanto, mandan y reciben. Por esta razón los misioneros de hoy provienen de y son mandados a África, Asia, América y Europa. Tal vez ésta es una realidad que nosotros salesianos apenas estamos empezando a considerar, pero que, en realidad, es ya una cosa que sucede desde hace mucho tiempo en muchas diócesis y congregaciones religiosas. ¿Acaso no es cierto que algunas Inspectorías o hermanos prefieren ser sólo “receptores” o simples “mitentes” y no mandar y recibir al mismo tiempo? Y sin embargo, esto es lo que significa realmente ser un miembro de la Iglesia misionera, que es una Iglesia de comunión.

En realidad cuando mandamos o recibimos nos enriquecemos mutuamente. Una Iglesia local o inspectoría multicultural está en grado de mirar más allá de las propias preocupaciones y comprender mejor las exigencias de los emigrantes, de los marginados y de promover eficazmente el diálogo y las relaciones interculturales tan necesarias en nuestra sociedad globalizada y multicultural de hoy. La inculturación es ciertamente indispensable, pero si nuestras comunidades se convierten en monoculturales, éstas corren también el riesgo de reducir una Inspectoría y una Iglesia local a un enclave étnico incapaz de ver más allá de los confines del propio mundo cultural. Por eso, cierto grado de internacionalidad entre los hermanos de cada comunidad enriquece a toda la Inspectoría. Ésta, a su vez, facilita efectivamente la inculturación, ya que la gente del lugar tiene una perspectiva de la propia cultura que los extranjeros no tienen, pero los extranjeros pueden también ofrecer perspectivas de la cultura no percibidas por la gente del lugar. Este movimiento multinacional de los misioneros salesianos enriquece, por tanto, a toda la Congregación. Por eso es que mandamos como misioneros a los mejores salesianos, ya que el sacrificio de preciosos recursos humanos de una Inspectoría, al fin y al cabo, enriquece a toda la Congregación

Alfred Maravilla, SDB

RECUERDOS a LOS PRIMEROS MISIONEROS (11 Noviembre 1875)

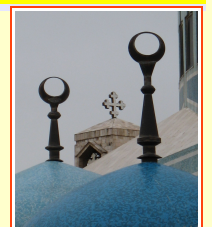
1. *Buscad almas, no dinero, ni honores, ni dignidades.*
5. *T. Preocupaos especialmente de los enfermos, de los niños, de los ancianos y de los pobres, y os granjearéis las bendiciones de Dios y la benevolencia de los hombres.*
9. *Evitad el ocio y las disputas. Sed sobrios en el comer, en el beber y en el descanso.*
18. *Para cultivar las vocaciones eclesísticas inculcad: I. Amor a la castidad. II. Horror al vicio opuesto. III. Apartamiento de los díscolos. IV. Comunión frecuente. V. Caridad con muestras de amabilidad y especial benevolencia.*
20. *No olvidemos, en las fatigas y en los sufrimientos, que nos espera un gran premio en el cielo. Amén.*

(ver: <http://sdl.sdb.org/gsdll/cgi-bin/library?a=p&p=home&l=it&n1=1>)

Intención Misionera Salesiana de Noviembre 2009

«Para que los Salesianos que viven en los países de mayoría musulmana puedan suscitar con su testimonio de vida muchas nuevas y santas vocaciones a la vida consagrada salesiana»

Agradecemos al Señor especialmente por las primeras vocaciones salesianas de Indonesia, Pakistán, Sudán y Azerbaiján y otras regiones de mayoría musulmana que han acogido el don de la vocación salesiana. Crecidos en la fe y en la vocación de las Iglesias de la diáspora pueden ser los mejores apóstoles entre los jóvenes de estos ambientes también como misioneros ad gentes - ad extra.



Para la intención general y misionera del Papa ver www.sdb.org

Para sugerencia y aportes: cagliero11@gmail.com